



ODS 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe¹

Estadísticas regionales clave sobre el ODS 14

- América Latina y el Caribe tiene una línea de costa de más de 70.000 km, junto a la cual se localizan muchos de sus mayores asentamientos humanos.
- Para 22 países de la región, el mar representa un 60% o más de su territorio soberano.
- La pesca, el turismo y la actividad portuaria dependen en gran medida de los servicios ecosistémicos del mar. En 2012, Chile, México y el Perú en conjunto capturaron poco más del 11% del total de la pesca mundial. Estos países están entre los 18 que concentran cerca del 80% de la captura mundial de recursos pesqueros.
- El transporte marítimo moviliza alrededor del 90% del comercio internacional en términos de volumen y el 80% en términos de valor, y los puertos de América Latina y el Caribe despachan el 9% de la circulación mundial de contenedores.
- Este sector es crucial para la seguridad alimentaria de los pequeños Estados insulares en desarrollo y contribuye de manera significativa al turismo en el Caribe, zona en la que se realizan más del 45% de los viajes en cruceros del mundo.
- Más de 14.000 buques pasan cada año por el Caribe en su trayecto hacia o desde el canal de Panamá, tráfico que se duplicaría en 15 años; además, circula un tercio del transporte mundial de petróleo, con los consiguientes riesgos de vertidos.
- La región ha avanzado en la protección de sus zonas marinas y costeras, especialmente en el caso de países como México y Chile, que han superado el objetivo del 10% establecido en la meta 11 de las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica (en cuanto a la conservación por medio de áreas silvestres protegidas de al menos ese porcentaje de las zonas marinas y costeras para 2020). A nivel mundial, el promedio de cobertura de áreas marinas protegidas en las zonas económicas exclusivas supera el 15%.

¹ El análisis sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que aquí se presenta es el resultado de los debates que tuvieron lugar en el marco de la Tercera Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago del 24 al 26 de abril de 2019.



Foro de los Países
de América Latina
y el Caribe sobre el
**DESARROLLO
SOSTENIBLE**
Santiago
24 a 26 de abril **2019**



ODS 14

- Durante el período 2006-2012 los principales residuos recolectados en el Caribe fueron botellas de plástico de bebidas (19,6%), bolsas de plástico y papel (16,9%), tapas y tapones (11,4%), utensilios, vasos y platos (9,6%) y botellas de vidrio (6,7%), que junto con las colillas de cigarrillo son los principales artículos de desecho recolectados en las campañas mundiales de limpieza.
- En Chile se han encontrado 5.000 piezas de plástico por kilómetro cuadrado a una distancia de 1.000 km de la costa, mientras que en las cercanías de la Isla de Pascua estas cifras alcanzan las 50.000 piezas por kilómetro cuadrado.
- Con 26.000 km de arrecifes de coral, el Caribe concentra el 7% de estos ecosistemas a nivel mundial. Según el World Resources Institute, el 75% de los arrecifes de coral del Caribe enfrentan actualmente niveles de amenaza medios o altos. De hecho, el 10% de los arrecifes de coral están al borde del colapso y no muestran cobertura de coral vivo. Además, el 70% de las playas de la región están siendo erosionadas a un ritmo significativo.
- Entre el 70% y el 85% de la basura presente en el mar Caribe proviene de las áreas terrestres, y la mayor parte consiste en plásticos. Junto con la escorrentía agroquímica y las aguas residuales domésticas, el plástico es uno de los tres contaminantes principales en toda la región del Caribe.
- La dependencia de las economías caribeñas de sus recursos costeros y marinos se encuentra entre las más altas del mundo. Solo en 2016, el sector de viajes y turismo en el Caribe contribuyó con 56.400 millones de dólares al PIB de la subregión (14,9%) y aportó el 13,4% del empleo total.

Mensajes clave de la región sobre los temas que aborda el ODS 12 y sus metas

- Históricamente, los océanos y los mares han sido cauces vitales del comercio y el transporte. La gestión prudente de este recurso esencial es una característica clave del futuro sostenible.
- Pese a su contribución económica, el conocimiento sobre el estado de los océanos y mares es limitado. La calidad de las aguas marinas en las zonas cercanas a la costa se ve afectada por el vertido de desechos sólidos y líquidos de las embarcaciones, las redes de pesca abandonadas y las descargas de aguas de lastre, los efluentes de los ríos, que incluyen la escorrentía de productos químicos agrícolas, el tratamiento inadecuado de aguas residuales, la deforestación y el desarrollo costero.
- El transporte marítimo transfiere especies acuáticas invasoras como resultado del cambio de agua de lastre de los buques. Esta es una de las cuatro mayores amenazas para los océanos del mundo y puede tener efectos graves en el medio ambiente, la economía y la salud pública.
- Las zonas costeras de todo el mundo están siendo afectadas por contaminantes de origen terrestre, incluidas las aguas residuales y la escorrentía de nutrientes, lo que provoca la eutrofización (acumulación de residuos orgánicos que causa la proliferación de ciertas algas) de las costas, la degradación de la calidad del agua y el deterioro de los ecosistemas marinos costeros. El análisis del indicador de agua limpia, una medida del grado de contaminación del océano, muestra que los problemas de calidad del agua están muy extendidos, pero son más graves en algunas zonas ecuatoriales, especialmente en partes de Asia, África y Centroamérica.
- El mar Caribe es el que sufre la mayor contaminación por plásticos en el mundo, después del Mediterráneo.



Desafíos y oportunidades para la implementación, el seguimiento y el examen del ODS 14 y sus metas

Desafíos

- En la actualidad, se produce un continuo deterioro de las aguas costeras, debido a la contaminación y la acidificación de los océanos, que tiene un efecto adverso sobre el funcionamiento de los ecosistemas y la biodiversidad, y que también afecta negativamente la pesca en pequeña escala.
- El desarrollo de infraestructura en las zonas costeras (puertos e infraestructura turística y productiva) ha degradado o destruido ecosistemas de protección natural como manglares y praderas marinas. Estos ecosistemas filtran los contaminantes nocivos, absorben los nutrientes de la escorrentía y atrapan los sedimentos, aumentando la claridad y la calidad de las aguas marinas.
- Si bien existen instrumentos que apoyan el manejo de la basura plástica originada por las embarcaciones en el mar (Directrices de 2012 para la Aplicación del Anexo V del Convenio Internacional para Prevenir la Contaminación por los Buques (MARPOL) y Convenio sobre la Prevención de la Contaminación del Mar por Vertimiento de Desechos y otras Materias y su Protocolo), no existen protocolos conocidos o procedimientos estándares para atender el manejo diario de la basura. Las evaluaciones de los costos e impactos de la basura marina originada en el turismo se limitan a estudios pequeños y localizados, por lo que es necesaria una mayor investigación.
- A pesar de sus contribuciones fundamentales a la nutrición, la seguridad alimentaria y los medios de vida locales, muchas comunidades pesqueras a pequeña escala continúan marginadas.

Oportunidades

- Cada vez más empresas se unen a la lucha contra el exceso de plástico en los océanos, mediante iniciativas que incluyen desde el desarrollo de nuevos materiales biodegradables que reemplacen el plástico hasta la búsqueda de enzimas y organismos que lo degraden. Otros ejemplos son zapatillas y camisetas fabricadas a partir de redes de pesca en desuso, envases biodegradables y empaquetados ecológicos.
- La Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en diciembre de 2019 en Santiago (COP25) ha sido denominada COP Azul, a fin de poner el énfasis en la protección de los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas con respecto al ODS 14 y sus metas

- La prohibición del uso de bolsas plásticas en un número creciente de países —entre ellos la Argentina, Chile y México— es un paso en la dirección correcta para avanzar en la consecución del ODS 14.
- El Programa de Mares Regionales del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) incluye tres iniciativas en la región: el Convenio para la Protección y el Desarrollo del Medio Marino de la Región del Gran Caribe, el Convenio para la protección del medio ambiente y la zona costera del Pacífico Sudeste y el Convenio de Cooperación para la Protección y el Desarrollo Sostenible de las Zonas Marinas y Costeras del Pacífico Nordeste. Las primeras dos implementan planes de acción contra la basura marina y la tercera está formulando un plan al respecto.





Recomendaciones desde América Latina y el Caribe para alcanzar el ODS 14 y sus metas

- Para lograr el ODS 14 al año 2030, es necesario que los Gobiernos de la región identifiquen las áreas de mayor riesgo y las estrategias de adaptación más integrales y eficaces en función de los costos.
- Las áreas marinas protegidas deben ser administradas de manera efectiva y contar con recursos suficientes y regulaciones que ayuden a reducir la sobrepesca, la contaminación y la acidificación de los océanos.
- Los servicios de protección de manglares y arrecifes de coral frente a fenómenos extremos y al cambio climático son importantes. Tal como debe hacerse con los ecosistemas terrestres, es necesario priorizar la protección de los ecosistemas marinos, equilibrando el uso sostenible y la conservación de la biodiversidad y los hábitats.
- Se debe promover la generación de información científica y mejores datos, así como el desarrollo de mejores prácticas. La elaboración y aplicación de instrumentos de gestión de zonas marinas ha de combinarse con otras medidas de conservación para evitar efectos negativos en otros ámbitos.

